EL LIBRO DE ORO DE NACIONAL



LA INTERCONTINENTAL Y...

FASCICULO 6

LIBROS DE ORO ELCAR DEL DEPORTE

ASI NOS VIO JAPON

NACIONAL COMO EN TANTAS OTRAS OPORTUNIDADES AYUDO A QUE EL MUNDO NOS CONOCIERA MEJOR



新連載 ウルグアイ・コパ・デ・オロの旅

オーパ！ラプラタ

ナシオナルのトレーニング場でムヒカ監督と話しながら考えたこと。

〈賀川浩〉

ラテンでのサッカーは、予想外でオーパ（驚き）の連続です。二週間の短く、楽しく、いささか疲れた〝コパ・デ・オロの旅〟シリーズをお届けします。





すばらしい環境に恵まれたロスセペダスのナシオナル練習場。左はエスパラゴ主将（右）とブラボー武者修行

ウルグアイ（ウルグアイ）
テ ケレモ
テ ケレモ
ポール カンペオン
ポルケ エン エスタ
ティエラ ビーベ
ウン プエブロ
コン コラソーン
URUGUAY (URUGUAY)
TE QUEREMOS
TE QUEREMOS
VER CAMPEON
PORQUE EN ESTA
TIERRA VIVE
UN PUEBLO
CON CORAZON

東京・国立競技場で

二月十一日、国立競技場で満員・六万二千の大観衆を眺めながら、わたしは記者席で「テ ケレモ ベール カンペオン」のメロディをロずさんでいた。ロずさんだから、やはり、プロモーションの人たちに、この曲を、場内に流すようにもうし渡く、掛け合うべきだったかナと、ちょっぴり、後悔もした。

この試合は、八〇年十二月三十日から一月十日まで、首都モンテビデオで開催されたコパ・デ・オロ（黄金のカップ、または名〝ムンディアリート〟（ささな世界選手権）——の行事だった。メロディーは憶えやす







ムヒカ監督は選手の失敗にも笑をつかう。右端はマテ茶まで手にコッチと相談するムヒカ監督。このコッチさんはナシオナルの選手たちのめんどうを長い間みてきた

LA COPA INTERCONTINENTAL 1980



Carátula de revista japonesa especializada

1 — SU GESTACION

Hemos visto ya, al comienzo de esta reseña histórica del Club Nacional de Football, que la disputa de la Copa Intercontinental 1980, tuvo un proceso de gestación pautado por la diplomacia tricolor para lograr que el Campeón Europeo el equipo inglés Nottingham Forest se aviniera a jugar con el Campeón de América.

2. LA PREPARACION

A) LA PRETEMPORADA. En los primeros días de octubre y luego de un proceso político que conmovió el ambiente, Nacional cedió un núcleo importante de su plantel al seleccionado uruguayo, con miras a disputar la Copa de Oro. Rodolfo Rodríguez, José H. Moreira, Arcenio Luzardo, Eduardo de la Peña, Waldemar Victorino y Julio César Morales, no volverían al club hasta el 10 de enero del año siguiente.

Por su parte, la Institución negoció a Hugo de León, excelente defensor, al Gremio de Porto Alegre, en operación que se entendió como harto conveniente, tanto para el jugador como para el club.

Con todas estas bajas —a lo que debió agregarse la de Washington González, afectado de hepatitis—, el resto del plantel se puso a las órdenes del Prof. Gesto, abocándose a una intensísima preparación que insumió más de cien días de exigente trabajo, con mira de llegar al trascendente partido en el cien por ciento de posibilidades de rendimiento físico - atlético.

B) EL ESTUDIO DEL RIVAL. Siempre sin descuidar ni el mínimo detalle, Juan Martín Mujica fue autorizado a viajar a Europa durante casi un mes, para analizar las características del campeón inglés, a quien observó en varios encuentros por la Liga y Copa Inglesa y Copa Europea de Campeones.

A su regreso, el Técnico presentó un pormenorizado informe a la Comisión Directiva y una relación de las conclusiones a que había llegado sobre la forma de encarar la preparación y el partido en sí.

C) LA PROGRAMACION. El cuerpo técnico presentó un plan de partidos a realizarse entre los meses de diciembre y enero, en los cuales la exigencia de los mismos iba creciendo a medida en que se aproximaba la fecha de la partida.

Los primeros encuentros proyectados —todavía sin el aporte de los jugadores seleccionados —se jugaron en el interior del país. Allí se fueron calibrando las posibilidades físicas de algunos jugadores que volvían de lesiones, como Juan Carlos Blanco, o de enfermedades, como Washington González. Asimismo, se iba calibrando la tónica táctica - técnica de otros que no habían sido titulares en la campaña de 1980, pero que lo serían seguramente en el referido partido, como en el caso de Daniel Enríquez, quien iba a sustituir en la importantísima función de stopper a Hugo De León.

El proceso se fue cumpliendo de acuerdo con la planificación prevista, debiéndose lamentar el tropiezo que significó el tirón sufrido por Víctor Espárrago en el encuentro de práctica jugado ante la Selección de Maldonado en el Campus Municipal de dicha ciudad. Esto ocurría a fines de diciembre de 1980 y creó marcada preocupación en el cuerpo médico y técnico de la Institución.

A mediados de enero, y producida la reincorporación de los jugadores seleccionados, la preparación se intensificó, jugándose cuatro partidos internacionales en el Estadio Centenario, ante el Sparta de Praga, el Honved de Hungría, Vélez Sarsfield de Buenos Aires y Unión de Santa Fe. Por encima de los resultados —todos favorables a excepción del partido con Vélez— importaba el grado de acoplamiento y firmeza que iba adquiriendo el equipo. La recuperación física de Espárrago, se compensó con la baja definitiva de Eduardo de la Peña quien en el encuentro ante Honved acusó nuevamente una lesión sufrida en el seleccionado, y quedó definitivamente descartado para viajar a Japón. A la importantísima ausencia se agregaba la circunstancia de no poderse contar con Espárrago y Washington González —ambos en recuperación— en la plenitud de sus medios.

Era evidente que si se comparaba el poderío del equipo en la campaña de 1980 —Campeonato Uruguayo y Copa Libertadores de América— con el que jugaría en Tokyo, en cierto modo Nacional estaría dando ventaja, por gravitación de circunstancias imprevisibles e insoslayables. En lo que pudieran hacer el Director Técnico, el Preparador Físico y fundamentalmente el Cuerpo Médico de la Institución, se cifraban todas las esperanzas.



"El Nacional del '80"

3. EL VIAJE A TOKYO

Nacional emprendió el viaje hacia la Copa del Mundo, el 1º de febrero de 1981. Integraron la delegación, el Presidente Sr. Dante Iocco; el Secretario General Dr. Rodolfo Sienra Roosen, el Segundo Vice Presidente Dr. Joaquín Reyes Delgado y el Vocal Walter Noriega, concurrieron como delegados. El Dr. Carlos Suero en carácter de Médico; Juan Mujica y el Prof. Esteban Gesto como Director Técnico y Preparador Físico; Walter Haynes y Enrique Olivera, equipier y masajista respectivamente y los jugadores Rodolfo Rodríguez, José Moreira, Juan Carlos Blanco, Daniel Enríquez, Washington González, Denis Milar, Víctor Espárrago, Arcenio Luzardo, Alberto Bica, Waldemar Victorino, Julio César Morales, Miguel Pereyra, Héctor Molina, Oscar Aguirregaray, José R. Cabrera, Wilmar Cabrera, Rogelio Ramírez y Dardo Pérez.

La circunstancia de haberse cancelado un encuentro previo a jugarse el 4 de febrero en Los Angeles, determinó una alteración en los planes originales.

A expresa recomendación del Cuerpo Técnico y Médico, se consideraba imprescindible llegar a Japón el 5 de febrero como fecha tope, para permitir la necesaria recuperación y adaptación del plantel al cambio de clima y de horario, considerándose necesario una escala previa de 24 horas para atenuar los efectos de un vuelo demasiado extenso. A ese fin, y amoldándose a las posibilidades de tiempo y vuelos disponibles, se efectuó la escala en Nueva York del 2 al 3 de febrero, partiendo en esa fecha de dicha ciudad al mediodía. Y llegando a Tokyo, luego de diecisiete horas de vuelo con escala en Anchorage, Alaska, a las 18 horas del miércoles 4 de febrero.

La delegación debió alojarse en los dos primeros días en el Hotel Shinagawa Prince, por cuanto el hotel Takanawa Prince estaba reservado con anticipación a partir del 6 de febrero, fecha en la que se estimaba llegar de haberse jugado el encuentro en Los Angeles.

Cumpliéndose los horarios según lo previsto, y luego de un viaje agotador, el Profesor Gesto ordenó un movimiento ligero previo a la cena: a falta de sitio disponible, el mismo se efectuó en el piso del hotel donde se alojaba la delegación.

ENTRE LAS NUBES

Hay cosas que realmente son para contar y que ocurren viviendo junto a una delegación en el exterior, o andando en el aire saltando de avión en avión y de ciudad en ciudad. Aquí van entonces para que ustedes se diviertan.

—oOo—

Nacional tomó todas las previsiones para asegurar su mejor posibilidad en el partido disputado ante el Nottingham. Una de ellas fue prever la comida que se iba a dar a los jugadores en Japón. Eso no falló y resultó a la perfección, comiendo los futbolistas los mismos platos que normalmente ingieren en Montevideo.

—oOo—

Tampoco fracasó Varig. Cuando se contrataron los vuelos entre Montevideo - Río y Río - Nueva York en la compañía brasileña, se pidió que la comida a servir a los futbolistas no fuera la tradicional de los aviones y se les diera en cambio pollo con arroz y fiambres. Varig cumplió a la perfección y el menú fue especial para el plantel.

—oOo—

Pero increíblemente los que fallaron fueron los japoneses. A la Japan Airlines se le pidió también comida especial.

Pero mirnga. Trajeron, en 16 horas de vuelo entre Nueva York - Anchourage y Anchourage (Alaska) - Tokio, SOLO DOS COMIDAS, y las dos incomibles. La primera se componía de un plato de tallarines verdes. PERO SERVIDOS FRIOS COMO RECIEN SACADOS DE LA HELADERA, con algas marinas y un churrasco totalmente crudo. Los jugadores rechazaron la comdia y sólo se morfaron el pan con manteca.

—oOo—



El Secretario General del Club Nacional de Football, Dr. Rodolfo Sienra

Sin embargo, y es digno de contarlo, el Dr. Rodolfo Sienra se comió todo, incluídos los tallarines fríos y las algas marinas. Iocco, a su lado y con la misma impotencia nuestra, lo miraba y no lo podía creer: "A bulldog me ganó", le dijo Iocco.

Nosotros agregamos que en la casa, la señora de Sienra no debe tener problemas con la comida. Lo mismo le da un plato de ravioles que unas cuantas piedras con salsa.

—oOo—

El Dr. Sienra fue protagonista de otra curiosa anécdota. Le pidió a la azafata dos aspirinas y un vaso de agua porque estaba loco de la cabeza. La azafata japonesa le trajo una aspirina y le dijo que dos le podían hacer mal, que tomara sólo una. Sin embargo, el Dr. Sienra sacó una que tenía en el bolsillo y se mandó dos adentro, diciendo que los japoneses son chiquitos y con una les alcanza. Pero él es grande y necesitaba dos...

—oOo—

Lo de la comida en el avión japonés tiene un final curiosísimo. Cuando llegamos a Anchourage, en Alaska, tuvimos 80 minutos de espera. Recorriendo el aeropuerto los futbolistas encontraron un lugar en donde vendían frankfurters. La demanda resultó tremenda. No bajaron de tres o cuatro panchos por cabeza y varios refrescos. El lío vino cuando se fue a pagar: cada frankfurter costaba 22 mangos uruguayos (US$ 2.20) y cada uno tuvo que garpar cerca de cien lucas.

—oOo—

El viaje hasta Alaska desde Nueva York, nos permitió observar desde lo alto todo el paisaje canadiense completamente nevado.

Un gran manto blanco se extendía por miles y miles de kilómetros cubriendo valles y montañas. Después de pasar Toronto, prácticamente no apareció debajo ninguna otra ciudad. Es que la vida es dura, difícil y además casi imposible en zonas tan inhóspitas con treinta grados bajo cero y nieve permanente durante la mayor parte del año.

—oOo—

Llegar al aeropuerto de Anchourage, uno de los ombligos del mundo, casi junto al Polo Norte, fue un espectáculo maravilloso para nuestra vista. El avión sobrevuela el océano Pacífico, completamente helado, sin agua que corre en la superficie, y de pronto en're el paisaje de tarjeta postal de la ciudad, con pinos secos y nevados, y la nieve cubriéndolo todo, incluso la pista de aterrizaje.

"Abróchense los cinturones, bienvenidos a Alaska con 25 grados bajo cero..."

—oOo—

En el Aeropuerto de Alaska, en medio de los puestos de venta de artículos, hay un oso blanco embalsamado. Es una enorme mole de 2.94 mtros de altura y 326 kilogramos de peso. La broma fue poner al golero suplente de Nacional, Miguel Pereira junto al oso. ¿Por qué la broma? Porque a Pereira le dicen "El oso" y la verdad que era casi igualito al que estaba embalsamado...

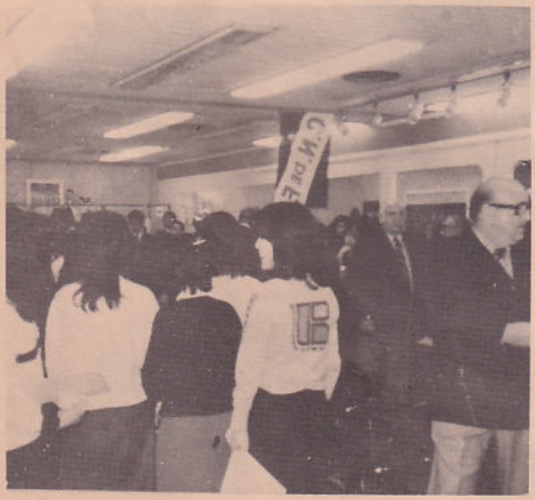
—oOo—

Los horarios en que vivimos son cosa de locos. Salimos de Nueva York a las 12 del mediodía, volamos casi 7 horas y llegamos a Alaska a las 3.20 de la tarde y ya estaba casi anocheciendo.

Salimos a las 4.30 de Alaska y llegamos a las 7 de la tarde de Japón.

Volamos casi 15 horas y recién vimos la noche en Japón. El sol fue quedando a nuestra espalda, mientras corríamos en contra del calendario y llegábamos un día adelante a Japón. Realmente una locura.





El recibimiento en Tokyo. Foto adhesión de Francisco Ibarra.

4. LOS DIAS PREVIOS EN TOKYO

Sobre la llegada misma de la delegación y en el propio Aeropuerto de Narita, pudo detectarse la singular expectativa que había despertado en Tokyo el formidable partido. El periodismo deportivo japonés —siempre dentro de un marco de ejemplar corrección— acosó permanentemente a técnicos y jugadores, siendo visible que los triunfos de Nacional en la competencia continental habían trascendido fuera de fronteras, llegando sus ecos al Asia, y que en Japón se explotaron inteligentemente para conformar así una promoción a todas luces espectacular.

El día de la llegada, miércoles 4 de febrero, luego de la cena, técnicos y allegados de la Institución se reunieron durante tres horas con miembros de la Asociación Japonesa y de la West Nally, para establecer minuciosamente los horarios de comidas —el menú había sido enviado desde Montevideo con quince días de anticipación— los de práctica y la determinación de los lugares, los de presencia del ómnibus y guía,

los días y horas de esparcimiento y todos los detalles de estadía y actividad de la delegación previos al encuentro.

Al día siguiente, jueves 5 de febrero, tuvo lugar una conferencia de prensa en los salones del Hotel Shinagawa, con nutrida asistencia periodística, el Embajador de la República Oriental del Uruguay en Japón, Sr. Rodríguez Nin, y autoridades de la Asociación Japonesa, estando presentes el Presidente Sr. Dante Iocco, los delegados Dr. Rodolfo Sienra y Walter Noriega, el Cuerpo Técnico, el Capitán Víctor Espárrago y los jugadores Waldemar Victorino y Rodolfo Rodríguez.

Nos consta que la impresión producida por la delegación, fue inmejorable. Y así lo tradujeron elogiosos comenatrios periodísticos.



La conferencia de Prensa del 5 de febrero de 1980 en Tokyo. Foto adhesión de Tácito Lostorto.

LA CANCHA EN LOS HOTELES

El viaje a TOKYO —luego de una serie de alternativas producidas por la suspensión de un partido previo a la final, previsto para el 4 de febrero en Los Angeles—, se decidió hacerlo en dos etapas, para aliviar de alguna manera el inevitable cansancio y agotamiento que apareja la extensión del vuelo.

Por eso se decidió partir el 1º de febrero, para hacer una escala y descansar un día en Nueva York, y luego partir el día 3 a Tokyo, previéndose la llegada el día 4 a las 18 horas de Japón, luego de dieciséis horas de avión, con una escala de dos horas más en Anchorage, capital de Alaska.

El hotel de Nueva York, fue elegido expresamente ya que esta etapa del viaje era tomada por Nacional a su cargo. Se trataba del "Doral Inn", el cual presentaba una doble ventaja: por un lado, su excepcional ubicación céntrica, facilitaba el recreo y esparcimiento de los jugadores. Y simultáneamente, dispone de una cancha desquash en su cuarto piso, en la cual el plantel podía practicar con comodidad los ejercicios físicos que habría de disponer el Profesor Gesto.

Pero en el hotel de Japón la cosa no era tan sencilla. Nacional había solicitado la reserva del Hotel Takanawa Prince, siguiendo el consejo del propio Profesor Gesto, quien ya lo había conocido con la Selección Juvenil Uruguaya en el año anterior. Pero la reserva corría a partir del día 6, y el hotel no tenía disponibilidad de cuartos desde el 4, fecha para la cual Nacional decidió adelantar su llegada.

Se nos informó que la delegación se hospedaría por dos días en el Hotel Shinagawa Prince, muy cerca del Takanawa, y allí nos dirigimos el día del arribo al Japón.

Habíamos tomado el avión en Nueva York, a las 12 del medio día, y llegamos a Tokyo, a las 6 de tarde: eran las 4 de la mañana de Nueva York, y lo sentíamos, en consecuencia, dieciséis horas de vuelo. El trámite de migración y aduana fue lento. Y desde el Aeropuerto de Narita al hotel, hay 70 kilómetros de distancia que en términos del tráfico de Tokyo a esa hora, son dos horas de ómnibus. En el trayecto, fueron —fuimos— varios los que cabeceábamos, en lucha desesperada por no quedarnos dormidos, y defraudar así la cortesía de los japoneses que nos acompañaban.

Llegamos a las nueve y pico de la noche, literalmente reventados. Cuando todos buscábamos desesperadamente nuestra pieza para higienizarnos, comer algo pronto y descansar, nos enteramos que la cena se demoraba porque Gesto había ordenado una hora de ejercicios de estiramiento muscular...

Alguien comentó que si una orden semejante se hubiera impartido en otras épocas, ello habría dado lugar— por lo menos— a una reunión de jugadores. Sin embargo nadie chistó. Y como el lugar asignado —al borde de una pista de hielo— era muy frío, y máxime a la hora en que se fijó el movimiento, éste se realizó, con pelotas y todo, en los corredores del piso del hotel en el cual se alojaba la delegación. Cuando los japoneses plantearon su protesta, Gesto pidió un intérprete. Y cuando estuvo en condiciones de entender que lo estaban desalojando —no de las habitaciones, sino de la improvisada cancha— el objetivo ya estaba cumplido.

EL GORRO BLANCO RESTAURANTE PARRILLA. Rivera y Soca, Tel. 796927

El viernes 6 de febrero, la delegación pasó a alojarse al Totel Takanawa Prince, donde quedó instalada con muy superiores condiciones de comodidad.

El sábado 7 se disputaron en horas de la mañana, dos encuentros amistosos. En el primero —preliminar—, el equipo suplente, con el aporte de cuatro jugadores locales, se midió ante la representación del **Toshiba, Institución de segunda división** del Japón, a quien derrotó por tres goles a uno.

Luego, el titular jugó ante la Selección Juvenil de Japón —en vísperas de una gira asiática— derrotándole por dos goles a cero, anotados en el primer tiempo por Daniel Enríquez y Alberto Bica.

El movimiento fue excelente, ante un sparring tan caballeresco como exigente. Y permitió aquilatar una firme compenetración del equipo en todas sus líneas, rescatándose especialmente, una visible recuperación del capitán Espárrago, quien se extremó en todo momento sin sentir para nada vestigios de su lesión. Aumentaba la tranquilidad y con ello la esperanza.

El domingo 8 de febrero, fue destinado al esparcimiento. Y la delegación entera efectuó un paseo a las inmediaciones del Lago Hakore que insumió el día entero.

El lunes 9 de mañana se realizó un entrenamiento intensivo, que dejó ampliamente satisfechos a los técnicos.







7-2-1980 — Práctica de los suplentes y titulares.

8-2-1980 — Paseo al Lago Hakone. Nada se dejaba librado al azar, combinándose el trabajo con el esparcimiento de una manera metódica.

LA PRACTICA DEL 9 DEL FEBRERO

La dedicacion y el esmero con que Nacional preparó la final ante el Nottingham, son motivo de este fascículo. Esta anécdota que les voy a contar tuvo como protagonista principal al Dr. Rodolfo Sienra. Todo pasó así.

Los dirigentes de Nacional se desvivían por brindar a los técnicos y jugadores todo, absolutamente todo lo que les era requerido. Así fue como mil peripecias se corrieron para lograr conseguir el aparato de video-cassette en el cual se observarán los últimos partidos jugados por el campeón inglés y que había enviado el uruguayo Alberto Bergara, radicado desde hace tiempo en Inglaterra. Así fue como, también, se buscó organizar con meses de anticipación todo lo vinculado a alimentos a ingerir y procurar comedores especiales en donde estuviera solamente la delegación de Nacional. Pero, claro, siempre el diablo mete la cola y entrevera las líneas en el momento más insólito. Por eso, cuando los dirigentes de Nacional pensaron que habían cumplido con todo lo que se les había pedido y esperaban tranquilos el resultado de los técnicos y su trabajo, surgió esta historia que merece ser contada.

El lunes 9 de febrero —dos días antes de la final— el Prof. Gesto se levantó como siempre muy temprano y luego de haber "ensiyado" su amargo, se dispuso a repasar los ejercicios que iba a realizar en el entrenamiento de esa mañana. Todos los trabajos habían sido preparados meticulosamente en la madrugada por el propio profesor, ya que a esa práctica se le asignaba enorme importancia porque iba a ser la última rigurosa que se efectuaría antes del partido. Cuando el Profe estaba en plena tarea de repaso encontró que algo faltaba. Inmediatamente abandonó la habitación y se dirigió hasta la del Dr. Sienra, ubicada en el mismo piso once del Hotel Takanawa Prince.

Eran las siete de la mañana... Presuroso y nervioso el Prof. Gesto recorrió los 20 metros que separaban su habitación de la del Secretario General de Nacional. Sus fuertes pasos casi ni se sintieron amortiguados por la mullida moquette del corredor. El Prof. Gesto tocó timbre en la habitación del Dr. Sienra, y cuando éste atendió la puerta, aún medio dormido con los ojos denunciando haber descansado con la conciencia tranquila y envuelto en el clásico "kimono" a cuadritos azul oscuro y blanco que en todas las habitaciones de los hoteles japoneses el ocupante tiene a disposición, la voz seca y firme del Prof. Gesto concretó un planteamiento insólito...



—Doctor, perdone, pero me he dado cuenta que falta algo realmente imprescindible para la práctica de esta mañana.

Ya con los ojos completamente abiertos, el Dr. Sienra que en Montevideo tiene por costumbre levantarse a las seis de la mañana, sorprendido alcanzó a preguntar...

—¿Qué es lo que necesita, profesor?

—20 pelotas de fútbol. Para esta mañana planifiqué un trabajo sobre remates al arco y penales y debo contar con 20 pelotas de fútbol. Es imprescindible...

Al lector le parecerá que en Japón, conseguir 20 pelotas de fútbol para un entrenamiento es cosa fácil. Pero en realidad, no es así. El deporte principal es el bélsbol, las tiendas deportivas no venden prácticamente artículos de "soccer" que es como ellos —al igual que los americanos— llaman al fútbol. Tampoco hay clubes o instituciones —como aquí— exclusivamente de fútbol a quienes se pueda recurrir. Y además, las distancias son tan, pero tan grandes, que alcanzaría con decir que Nacional practicaba en una cancha que estaba exactamente a 40 minutos de viaje, por autopista, del hotel. Casi, casi, como si —en Uruguay— Nacional fuera a practicar a Atlántida.

Como si esto fuera poco, aquel lunes eran las siete de la mañana y la práctica estaba marcada para las nueve...

El Dr. Sienra, una hormiga en cuanto al trabajo que desplegó en aquella delegación, se dio media vuelta y tras decirle al Prof. Gesto que iba a tener las 20 pelotas, tomó rápidamente el teléfono... Llamó al domicilio de Nakano, un simpático japonecito que ocupaba el cargo de Secretario de la Federación de Fútbol de Japón y que había desarrollado las funciones de coordinación de toda la actividad de Nacional en Tokio.

Cuando el Dr. Sienra, en su bastante correcto inglés, por teléfono le formuló el pedido a Nakano, el japonecito no lo podía creer. Pero imbuido de esa enorme voluntad de servir que es patrimonio casi exclusivo de los pueblos orientales, que hacen de la cortesía un culto, salió detrás de las 20 pelotas...

Y a las 9 de la mañana, enviadas por la Federación de Fútbol de Japón, estaban en la cancha de entrenamiento las 20 pelotas...

EL EMPORIO DE LA PIZZA Y LAS EMPANDAS. Río Negro 1311, 914681

A la noche de ese día, arribó al hotel la delegación del Nottinghan, quien pasó a alojarse en el tercer piso, en tanto Nacional estaba instalado en el piso 11.

De inmediato se realizó una conferencia de prensa, que —a estar a lo que contaron los periodistas uruguayos que asistieron— defraudó, tanto en lo referente a la información aportada, como en lo relativo a cierta soberbia y petulancia al referirse a Nacional.

También esa noche, el plantel entero y los técnicos pudieron observar un video tape enviado por nuestro compatriota Alberto Daniel Bergara —radicado en Shaffield, Inglaterra— a Juan Martín Mujica, con los últimos partidos jugados por el Nottinghan. Este material, fue de invalorable importancia para definir algunos aspectos tácticos del partido, pues en esos encuentros Nottinghan había contado con el aporte de Trevor Francis, a quien Mujica no había podido observar en su estadía en Europa.

El martes 10 de mañana, se efectuó un entrenamiento liviano y el reconocimiento del Estadio Olímpico, donde tendría lugar el partido. A las 18 horas, los planteles de Nacional y de Notthinghan fueron homenajeados en los salones del hotel por representantes de la firma Toyota, promotora publicitaria del evento, quienes obsequiaron a todos los jugadores de uno y otro equipo con un magnífico reloj. Los jugadores de Nacional, su vez, regalaron a sus rivales ceniceros con piedras típicas, amén de banderines e insignias, recibiendo un hermoso plato de porcelana china, alusivo a las dos conquistas continentales del equipo inglés.

EL TELEVISOR

La noche de nuestro arribo a Tokyo, Juan Mujica tenía una preocupación: había recibido desde Inglaterra, y de parte de su amigo —Alberto "Danny" Bergara— un video casette con los últimos partidos del Nottingham, posteriores a los que él presenció, y le asignaba una fundamental importancia al poderlos ver, por cuanto en esos momentos había jugado por el Campeón Inglés el renombrado atacante Trevor Francis, quien estaba radiado del equipo por lesión cuando Mujica estuvo en Europa. El inquieto Director Técnico de Nacional tenía a su vez referencias no sólo de la excelencia del juego de Francis, sino también de que con su presencia, el esquema táctico del equipo variaba en aspectos que era necesario tener en cuenta.

El casette era precisamente de una marca japonesa, por lo cual ni Juan ni ninguno de nosotros dudabamos que en Tokyo encontraríamos un aparato para poderlo reproducir y observar. Por ello, esa misma noche, en el hotel Shinagawa, puso Mujica en manos del amabilísimo y simpático Secretario General de la Asociación Japonesa, TOMIO NAKANO, quién quedó en conseguir el referido aparato.

Confieso que dejaba la misión en manos de tan responsable y diligente gestor, que no me preocupé más del asunto. Pero el lunes 9 al medio día —a 48 horas del partido— Mujica me lo recordó: el aparato no aparecía.

Localicé a Nakano, quien en pocos minutos estaba en el hotel, manifestándome que en todo Tokyo no aparecía un aparato de las características que necesitábamos, porque el casette, si bien de marca japonesa, estaba confeccionado para el mercado inglés, lo cual era absolutamente cierto, pues así constaba en la marca.

Cundió el pánico, y acudí a la Embajada. El Embajador uruguayo señor Rodríguez Nin se ocupó del asunto y al rato me llamó para informarme que la única solución era la de acudir a la planta de fábrica de la firma japonesa, y regrabar la cinta a otra que se adapte al modelo de televisor que había en el hotel; por eso, tendríamos que pagar un honorario de U$S 600.

No había tiempo para discutir el tema. Además, aunque hubiera querido, no tenía con quién, porque la delegación entera había salido a un paseo de recreo, dejándome a mi encargado de solucionar el asunto, que cada vez se complicaba más.

Afortunadamente, un empleado de la asociación japonesa —con relativo dominio del inglés— estaba en el hotel y cuando le comuniqué mi problema se ofreció gentilmente a llevarme a la dirección que el Embajador me había proporcionado.

Pero allí comenzó otra vía crucis. Primero, porque la empresa a cuya marca pertenecía el casette tiene en Tokyo, decenas de plantas de fabricación —y había que llegar a una en particular— y después porque la capital japonesa, sumamente extendida y con una muy nutrida densidad de población, debe ser la ciudad más difícil del mundo para desplazarse ya que las calles no tienen nombre ni número, por lo que el traslado de un barrio a otro donde hay que localizar un sitio, constituye una suerte de aventura de resultado hipotético hasta para los propios japoneses.

Pero preguntando se llega a Roma, y el esfuerzo del japonés al final —cuando ya desesperábamos por lo avanzado de la hora— logró sus frutos.

Eran casi las seis de la tarde, cuando entré al edificio en cuestión donde me atendió una persona que conocía el problema porque había hablado con el Embajador. Cuando le entregué el casette, —en principio para reproducirlo a otra cinta— noté que en su cara había atisbos de esperanza. Se llevó el casette, y me pidió que esperara.

A los diez minutos, me hizo pasar a un enorme salón donde había cientos de televisores de todo tipo y tamaño. En uno, se veía la imagen de un partido de fútbol en colores, donde se resaltaba el inconfundible rojo del Nottingham. Ese era el aparato que estaba buscando.

Pedí alquilarlo por veinticuatro horas, y llevármelo ya. Me dijeron que no había inconveniente "Si el Jefe autorizaba". Temí una tramitación burocrática más extensa —el tiempo volaba— pero la solución fue mucho más rápida de lo previsto. Me facilitaron un camión para transportar el aparato, el transformador, y un técnico para instalarlo en hotel: todo eso, nada más que por U$S 150, o sea, la cuarta parte de lo que íbamos a gastar en la regrabación.

Volver, resultó mucho más fácil que llegar, y a nuestro arribo al hotel, ya estaban todos los artefactos más el instalador esperándonos.

La delegación aún no había regresado, por lo cual, pedí las llaves del cuarto de Mujica y Gesto, y allí quedó el aparato funcionando a perfección. Cuando estos llegaron, me encontraron absorto en los partidos de nuestro rival. Su alegría fue indiscutible, pero me corrió un escalofrío por la espalda cuando me dijeron que iban a trasladarlo al comedor para que todos lo vieran con mayor tranquilidad. El técnico instalador ya se había retirado, y todo era cuestión de respetar el orden de un cablerío infernal que conectaba la corriente. ¿Y si en el comedor no andaba?

"Vaya tranquilo, Doctor", me dijo Mujica. "El primer gol ya lo hizo usted, y el aparato va a funcionar". Con grandes dudas, los dejé que actuaran ellos. Al rato me asomé al comedor: la transmisión era perfecta. Me consta que allí mismo se decidió que Víctor Espárrago no soltaría a Trevor Francis en todo el partido. Y a la vista de lo que sucedió en la cancha, no puedo menos que sentirme totalmente satisfecho del esfuerzo realizado: había aportado mi granito de arena a la conquista.

TIENDA MERCERIA "ARGENTINA &". Arenal Grande 2413 y Blandengues

A las 20 horas, en el Hotel New Otani de Tokyo, ambas delegaciones —sin la presencia de los jugadores— y la prensa, fueron objeto de una magnífica recepción por parte de las autoridades de Toyota y de la Asociación Japonesa. La Institución y sus delegados recibieron entonces valiosos obsequios de ambos anfitriones y de parte del Nottinghan, pero retribuyó ampliamente, con profuso despliegue de relaciones públicas, homenajeando a Toyota, Asociación Japonesa y Nottinghan con sendas plaquetas, y a sus Presidentes y directivos, asimismo a los responsables de la Compañía West Nally, con medallas alusivas al Primer Campeonato Mundial de Fútbol jugado en Montevideo en 1930 —gentilmente cedidas por la Asociación Uruguaya de Fútbol— y de la Copa Libertadores de América de 1980.

LA JAPONESA Y EL TESORERO

Fue la noche previa al partido, en ocasión de la magnífica recepción que diera a las delegaciones de Nacional y Nottingham y a la prensa acreditada la firma TOYOTA en los lujosos salones del Hotel New o Tani de Tokyo.

Conversábamos con una simpática japonesa, y en un inglés bastante claro nos hizo saber que había viajado hacía un tiempo a España. Y con bastante gracia y salero, nos dijo otres cosas en perfecto castellano: "Buenos días", "muchas gracias" y la tercera —impecable—, una expresión muy española, de uso muy común cuyo significado evidentemente no conocía, y que constituye una mala palabra en cualquier país donde se habla castizo.

Encantada con su hallazgo la repetía incesantemente y de pronto, se la espetó repetidamente al Tesorero de Nacional que caminaba a su lado ditraídamente. La sorpresa de don José Sasson fue mayúscula. La carcajada fue general.

LA FE DEL PLANTEL

El optimismo que técnicos y jugadores de Nacional dejaban traslucir previo a la final, era realmente contagioso.

A la "premonición" de Gesto en Directiva el día antes de partir "no se preocupen, vamos a ganar la copa", siguió un estado general de franca alegría que en ningún momento fue alterado por la natural recarga de tensión que traía consigo cada etapa de entrenamiento metódico e intensivo a que era sometido sistemáticamente el plantel. Un par de días antes del partido, conversábamos con Espárrago en el hotel sobre la forma y oportunidad de hacer efectivo el pago del premio. Nacional tiene acordado con sus jugadores una fórmula porcentual sobre la cantidad líquida que le reporta cada partido, que varía en función del resultado: triunfo o empate. En este caso, como el empate no era posible, se permitió igualmente y por excepción un porcentaje mínimo para la eventualidad de una derrota, como forma de compensar el esfuerzo del plantel en haber llevado al Club a una posición tan relevante. De manera que partimos de Montevideo, con dos planes de liquidación: una, para el caso de victoria; y otra, por si se perdía. Espárrago quiso saber la cantidad exacta a percibir. Y cuando saqué del portafolio las dos planillas, rápidamente desechó la segunda: "No, esa no me la muestre. La que me interesa es la otra".

La mañana del partido, desayunamos juntos con Victorino quien me dijo: "hoy me ganó el auto de premio". Era tal el grado de popularidad del jugador en el público y prensa japonesa, que con total seguridad le dije: "si gana Nacional, y un solo gol es tuyo, no me cabe duda que te lo ganas".

El viaje en ómnibus desde el Hotel al Estadio, se realizó en medio de una contínua y alegre "cantarola", acompañando los versos y música de murgas criollas, de acuerdo a un casette propiedad de Wilmar Cabrera.

El único que se mostró prudente, fue Julio César Morales. Charlando con él en la víspera del encuentro, no pude tampoco sustraerme a la sensación de "fija" y le dije: "Julio, mañana a estas horas estamos de festejo". "O no". Se apresuró a decirme, "¿O es qué ya se acostumbraron?".



La preocupación no se notaba en la noche previa al partido

HAWAI FLORES. Tan solo... buen gusto. 8 de Octubre 4093, Tel. 560210

5. EL PARTIDO

El día del partido —miércoles 11 de febrero— amaneció soleado y frío. Un espléndido día invernal.

Desde las 7 de la mañana, la actividad se desarrollaba en el piso 11 del Takanawa Prince, a ritmo febril.

A las 8 en punto se sirvió el desayuno. Y a las 10, el ómnibus y los remises esperaban en la puerta del hotel para el traslado de la delegación al estadio. Los dirigentes allí presentes, despacharon los remises apostados por la Asociación Japonesa, decidiendo acompañar en el ómnibus a los jugadores.

Sereno optimismo y gran tranquilidad, imperaban por doquier, arribando luego de media hora de viaje sin congestionamiento de tránsito —amenizado el traslado por un cassette de los mejores conjuntos carnavalescos que hizo escuchar Wilmar Cabrera— al Estadio Olímpico de Tokyo.

Al descender del ómnibus, un grupo de funcionarios de la Asociación Japonesa, recibieron en el hall de entrada —vestidos de librea— con una salva de aplausos a la delegación.

Se entregaron a los dirigentes credenciales y escarapelas identificatorias. Y en tanto éstos fueron a tomar su posición en el palco real, los jugadores y técnicos se dirigieron a los vestuarios.







En cualquier lugar, un vestuario utilizado por Nacional representó tranquilidad y trabajo.

La organización del espectáculo resultó perfecta. Media hora antes de la fijada para la iniciación del encuentro, ingresaron al field los dos equipos con banderas japonesas a saludar al público, a quien a su vez se había repartido, según sus preferencias, banderas de Nacional y de Nottinghan.

El Estadio de Tokyo —de hermosa concepción arquitectónica— y con capacidad para 62.000 espectadores, presentaba un lleno total. Un grupo de algunas decenas de uruguayos, y una improvisada orquesta de ingleses con bombos e instrumentos de percusión, hicieron sentir su aliento.

En medio de gran expectativa, el árbitro israelita Abraham Klein, ordenó el comienzo del juego.

Los primeros minutos —como ocurre siempre en este tipo de encuentros— fueron de tanteo y de cautela. Se tendió bien el equipo inglés en el campo y esperó a pie firme Nacional sus primeros embates, procurando jugar de contragolpe. Antes de los cinco minutos, un pase largo a Victorino que no llegó, puso la primer nota de alerta para los ingleses.







Los equipos salen a la cancha. Se agitan las banderas. En Montevideo en la Sede del Club, la hinchada se reúne para compartir el emotivo trámite del partido.

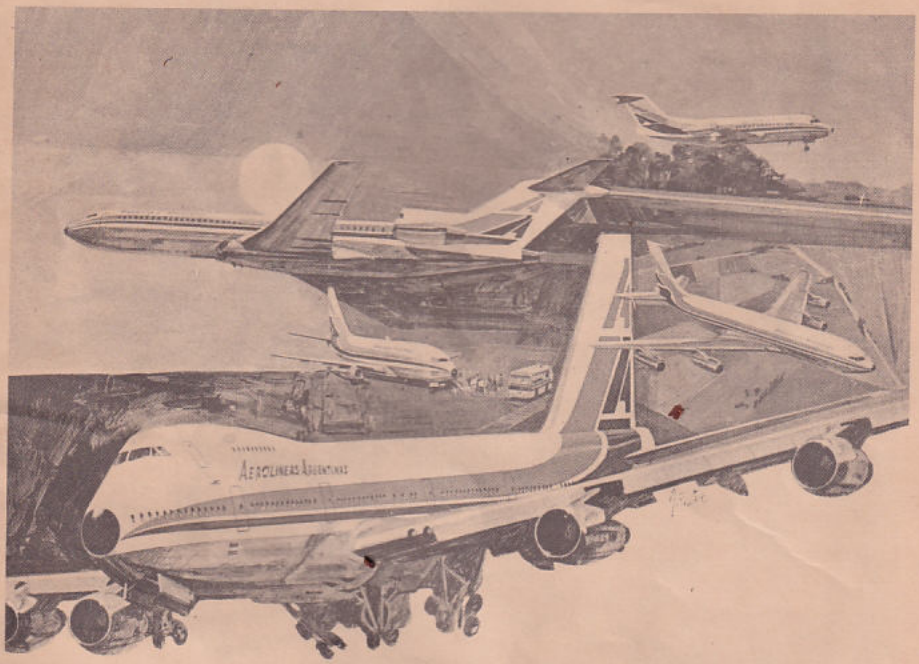
Y a los diez minutos, en una llegada clara, neta, rotunda, Nacional marcó el tanto de apertura que luego sería el decisivo. Luzardo, en el medio de la cancha abrió el juego hacia la derecha ambientando una vigorosa corrida de Moreira. Este llegó hacia la línea del fondo, y sobre el cuerpo de su marcador envió un centro a media altura, hacia atrás, que cayó al borde del área chica. A toda velocidad, llegaba Victorino, que quiso dominarla y al ver que se le iba hacia adelante, la enganchó dos veces con el pie derecho y sin dejarla caer, y con los dos pies en el aire, la empalmó de abajo a arriba, sobre la salida desesperada de Shilton, inflando la red.

Estalló el estadio, aplaudiendo larga y entusiastamente la maniobra atacante y la espectacular definición del ariete tricolor.



VOLAR CON PODER.

A la manera de Aerolíneas Argentinas.



Para poder hay que crecer.
Por eso, la flota de Aerolíneas Argentinas se agranda año a año.
Con los aviones más modernos, más confortables.
Volar con poder es tener una flota capaz de cubrir todas las necesidades en los servicios de cabotaje, regionales, internacionales y transpolares.
Volar con poder es brindarle más destinos, mejores horarios, más frecuencias.
Con mayor capacidad y mayor confort. Con un servicio de a bordo excepcional y una atención al mejor nivel internacional.
Vaya Usted adonde vaya, la flota de Aerolíneas Argentinas puede responderle con eficiencia.
Volar con poder es incorporar tecnología, actualizarse, ofrecerle mejor servicio en cada aeropuerto del mundo, en cada destino.
Crecer para poder.
Desde hace 30 años.

AEROLINEAS ARGENTINAS

Gente que quiere a la gente

ビクトリーノ、電撃の決勝ゴール！

OTRO GOL OTRA COPA!!




AEROLINEAS ARGENTINAS

OPTICA DEL CORDON

de Enrique D'Agata

LENTES EN EL ACTO
MODELOS EXCLUSIVOS
IMPORTACION DIRECTA
DE TODO EL MUNDO

descuento especial
exhibiendo este Fascículo

18 DE JULIO 1540
Teléf. 41 10 00
esq. TACUAREMBO



DE LEMOS Y DE LEMOS
IMPORTACION

SERVICIO VESPA

Mecánica

Chapa

Pintura

Accesorios

JUAN J. DE AMEZAGA 1940

SNAK BAR

SEDE DEL CLUB NACIONAL DE FUTBOL

RESTAURANT - GRILL - WHISKERIA

SALON DE FIESTAS

8 DE OCTUBRE 2481
Teléfono 80 37 30

50 TOMAS DEL GOL DE LA VICTORIA





















EL EMPORIO DE LA PIZZA Y LAS EMPANADAS. Río Negro 1311, 914681 .


SUNTORY WHISKY


SUNTORY WHISKY


SUNTORY WHISKY


SUNTORY WHISKY


SUNTORY WHISKY


SUNTORY WHISKY


SUNTORY WHISKY


SUNTORY WHISKY


SUNTORY WHISKY


SUNTORY WHISKY


National
Canon
SUNTORY


Canon
SUNTORY


Canon
SUNTORY


Canon


Canon


Canon


Canon


Canon


Canon











































INMOBILIARIA ECHAIDER S.R.L. Ejido 1383 P. 1. Tels. 986465, 914466, 980345

Siguió entonces un momento de desconcierto para Nottinghan y de visible tonificación en las ansias tricolores. Victorino y Morales realizaron un par de maniobras lujosas que levantaron a los japoneses de sus asientos. Y poco tiempo después se le anulaba un gol a Luzardo —remate de zurda frontal luego de un rechazó, en rastrón y al poste izquierdo— por una infracción aún no bien determinada. Para algunos, offside a Victorino; para otro, hands del scorer ayudándose con su brazo izquierdo para dominar la pelota.

Promediando el primer tiempo, Nacional había cesado en sus fuegos y el partido estaba planteado en tono parejo, aunque la iniciativa había vuelto a ser del Campeón de Europa. El duelo individual de mayor intensidad era el de Espárrago con Trevor Francis —un jugador excepcional— y el celo con que el capitán de Nacional cumplía su función lo llevó a absorber, ya en la primera etapa, una tarjeta amarilla.

La línea de cuatro de Nacional redondeaba en general una actuación solvente, aunque en el sector derecho se insinuaba el mayor peligro que traía consigo los embates de Nottinghan, al tener dificultades Moreira en la marca del puntero Robertson.

Sin mayores alternativas se llegó a la finalización del primer tiempo, Y a poco de comenzado el complemento, una pelota puesta en profundidad para Victorino provocó un rechazo parcial de Shilton, ambientando a que en el rebote Bica, de cachetada, volviera a introduciría en el arco inglés. Equivocadamente, según el juicio unánime de la crítica especializada, el Sr. Klein anuló la conquista a instancias del línea, aduciendo un offside pasivo que no existió.

De allí en adelante. Nottinghan se lanzó a un ataque masivo y persistente, que obligó a Nacional a un repliegue defensivo casi total. La circunstancia de que Espárrago estuviera destinado "full time" a la marca de Francis, y que éste en ningún momento dejara su neta posición de ataque (circuló, se tiró a las puntas, pero nunca bajó ni retrocedió) trajo consigo una doble consecuencia, determinante del trámite del partido: por un lado, el



Capitán no podía desenganchar para empujar el equipo; por el otro, se perdía el único jugador de marca efectiva y a presión que pudiera ahogar o perturbar en algún modo la salida del equipo inglés. De esta forma, el tránsito por el medio campo se le facilitó sensiblemente a Nottinghan, quien desde allí comenzó a generar su fútbol de ataque. A medida que pasaban los minutos, Nacional parecía irse compenetrando con la idea de que su negocio estaba en conservar la ventaja, mucho más que intentar aumentarla.

El nerviosismo natural a la trascendencia del partido, fue entonces determinando que el equipo en pérdida jugara casi a la desesperada al ataque, en tanto que aquél, parcialmente ganador, se esmerara en frenarlo en sus últimas posiciones.

En tres ocasiones, Nottinghan estuvo muy cerca del empate, maravillando Rodolfo Rodríguez con tapadas y paradas notables. En otra, la cara exterior del poste derecho del arco tricolor devolvió un cabezazo de un atacante inglés.

Dentro del marcado asedio, se agigantó la figura de Juan C. Blanco —brillante en todo sentido. Y adquirió relevancia la marca seria y aplicada de Enríquez, y el sacrificio de Morales quien bajó reiteradamente a tapar la subida del moreno Anderson colaborando así con Washington González con riesgo de quedar en desventaja ante el eventual doble puntero.

Sobre el final del encuentro, un limpio cruce de Espárrago motivó un quite sensacional a Francis, ya en posición de gol, y Nacional pudo

adelantar su enquipo en el contra-ataque, encontrándose la pelota en campo inglés cuando Klein pitó la terminación del partido.

Había sido una verdadera final. Los dos equipos se dieron por entero, dentro de un ritmo de vértigo y de fuerza, lo que no alteró el planteó esencialmente caballeresco del match.

No fue un partido de alta técnica futbolística y en esta materia los pocos aportes de orden personal estuvieron a cargo de Rodolfo Rodríguez, Blanco, Enríquez y Victorino, por Nacional, y Robertson y Francis —especialmente este último— por el Nottinghan.

Pudo ser empate e incluso, pudo ser victoria del Nottinghan. Pero los resultados en fútbol no se explican porque sí. A sabiendas de que tenía problemas de marca y de salida en el medio campo, a Nacional no le quedaba otra alternativa que hacer gravitar los extremos ofensivos y defensivos de su equipo, para ganar el partido. Así, su ataque —cuando llegó armado— introdujo tres veces la pelota en el arco rival, de la que claramente valieron dos y le adjudicaron una, demostrando, por encima de los números, que podía superar la defensa inglesa. Así, su extrema retaguardia brilló a gran altura en los momentos más difíciles, demostrando que podía contener al ataque inglés. Si los partidos se arman en el medio de la cancha, o en el juego de los volantes, se definen frente a los arcos, la defensa tricolor evitó que cayera el suyo, y su ataque se las ingenió para hacer lo necesario y derrotar la valla de Shilton. Allí pues, en el gol de Victorio, en las manos de Rodolfo, en la solvencia de Blanco, en el sacrificio de Espárrago y en el tesón y vergüenza de todos, están la gran explicación del resultado.





INMOBILIARIA ECHAIDER S.R.L. Ejido 1383 P. 1. Tels. 986465, 914466, 980345



LA LOGICA DE RODOLFO

A la mañana siguiente del partido, quedamos solos en el hotel cuatro personas: el periodista Atilio Garrido, obligado a permanecer por requerimientos de su trabajo; Victorino y Rodolfo Rodríguez, que tenían un compromiso acordado con integrantes de una firma de artículos deportivos con quienes los jugadores tienen relación contractual; y quien suscribe, a quien le dolía todo el cuerpo de la tensión nerviosa acumulada el día anterior, y optó por quedarse a descansar.

Comentando en un aparte con Rodolfo las alternativas del partido, hice una referencia lateral y risueña a la fortuna que le había acompañado en dos ocasiones: un cabezazo en el parente derecho del arco de Nacional, y un rebote en la pierna del arquero tras un rápido reflejo, frente a un remate a quemarropa a tres metros de distancia de un delantero inglés. "Eso no es suerte", me dijo el formidable jugador. "El cabezazo pegó en la parte externa del poste y se fue afuera. Para tener chance de gol, esa pelota tenía que haberse cerrado por lo menos diez centímetros: nunca me preocupó, y por eso ni me moví. En cuanto a lo otro: ¿cuántas horas entreno yo por día para tener unos reflejos así?". Le reconocí que tenía toda la razón del mundo.

A lo largo de toda esta campaña a Víctor le ha tocado siempre bailar —y a veces no en sentido figurado— con la más fea. La inteligencia, la sabiduría, la experiencia y sobre todo la tenacidad y vergüenza del notable volante y capitán de Nacional, ha determinado a que siempre se le elija para la marca fija del jugador más importante del equipo contrario. Así, contra Peñarol en la primera rueda del Uruguayo, le asignaron al "Ruso" Olivera; contra Olimpia, a Talavera; contra Internacional de Porto Alegre a Falcao, y ahora, contra el Nottingham, a Trevor Francis.

Sin pretender incursionar en temas de competencia de la crítica, me atrevo a afirmar que el jugador inglés —armador y atacante— ha de ser en estos momentos el mejor jugador del mundo en esa función. Un verdadero fenómeno. Agil, despierto, veloz, creador, todo el fútbol de ataque del campeón inglés gira en torno de él. Y Víctor las pasó negras, al punto tal que, —siendo como es, un contrincante leal, un jugador esencialmente limpio—, a los veinte minutos tenía tarjeta amarilla.

Al terminar el partido, se hizo valer de un intérprete para decirle a Francis no sólo de su admiración por él, sino también para disculparse si en alguna ocasión había sido violento, aclarándole que no había actuado con mala intención. El crack británico —que además es un verdadero señor— agradeció con una sonrisa de reconocimiento y resignación a la vez...

LA HIDALGUIA DE ESPARRAGO



¡CARNE!

Después de disputada la final de la Copa Intercontinental nosotros queríamos visitar los famosos "robots" que utiliza la industria japonesa para, sustituyendo la mano de obra humana, armar desde automóviles hasta radios. No todos pueden acceder a visitar las fábricas en donde los "robots" son las grndes estrellas. Pero, el título de Campeón del Mundo logrado por Nacional y los excelentes y buenos oficios del amigo Pinko, representante de Honda en Uruguay, nos abrieron las puertas de las fábricas de "Technis" y "National Panasonic". Las mismas, estaban en la ciudad industrial de Osaka, distante 500 Kms. de Tokio. Pero el viaje en Tren Bala nos permitió llegar en apenas dos horas. Pero la anécdota no tiene nada que ver con "robots", ni fábricas, sino con... carne.

Las principales autoridades de "Mitzubishi" recibieron a la delegación que viajó a Osaka. Rodolfo Rodríguez, Milar y Espárrago representaron a los jugadores; Iocco, Sasson, Sienra, Reyes, Noriega y el Dr. Suero completaron la delegación a la cual nos sumamos los tres periodistas.

Antes de la visita a las fábricas, fuimos invitados a almorzar en uno de los principales restaurantes de Osaka. Grande fue nuestra sorpresa cuando al llegar, vimos una especie de parrillero en donde preparaban la carne a las brsas. No era realmente así, ya que las brasas se formaban con carbón, encendido con gas que emergía desde abajo. Y más llamó la atención la posibilidad de ingerir carne en esa forma.

Debe señalarse que en Japón la carne es sumamente cara(al punto que se vende por gramo. Normalmente el japonés, caracterizado por su poco comer, adquiere 100 gramos de carne por los cuales paga 60 lares.



Cuando el mestre recogió la nómina de platos, todos los uruguayos a coro, pidieron "¡¡¡carne!!!". Cuando vino comprobamos que era realmente exquisita. Fue recién entonces, cuando todos hablábamos de la bondad de la carne ingerida, que Pinko nos develó el imsterio. Esa carne, es la que llaman "carne de Kobe", otra ciudad japonesa que es característica por la producción de carne vacuna de super calidad. Los animales, son criados bajo techo, en establos, para evitar los rigores del invierno. Reciben además una alimentación especial y —aquí viene lo curioso— son masajeados diariamente en todo el cuerpo con la finalidad de evitar la acumulación de grasa y lograr que la misma se distribuya en partes iguales en todo el animal. Es así como, pacientes y meticulosas manos de japoneses, con esa constancia y empecinamiento que sólo poseen los asiáticos capaces de pintar esas porcelanas perfectas, también masajean a las vacas para que la carne resulte perfecta y de un sabor tan increíble, que no lo tiene la mejor carne de nuestro país.

El precio de cada bife a nadie se le ocurrió preguntarlo...

DON JOSE Y SUS CONFUSIONES

Caracterizó al Tesorero de Nacional, don José Sasson, el proporcionar nombres a las personas mediante vocablos de fonética aproximada pero no exacta. Así, "los bautismos", de Sasson ya se han hecho famosos dentro del Club. Por ejemplo, el Gerente de la Institución —Santiago Grezzi—, la ha pasado a ser "Greissing", la señora del presidente Iocco —cuyo nombre de pila es Atlántida—, es "doña Amanda", el Secretario General, cuyo sobrenombre es Cucho se ha convertido en "Curccio", el jefe de página de Mundocolor —Hugo Matteo—, es "Di Matteo", y así varios ejemplos más. Pero ninguna de estas confusiones causó tanta gracia, como el día que haciendo el recuento de la delegación, razonó en voz alta: "Son dieciocho jugadores, dos técnicos, un médico, un equipier, un ginecólogo..." Quique Vázquez, había trepado de golpe su rango profesional.

¡EL TESORERO LA CUIDA!

TOKIO. (De nuestro enviado especial Atilio Garrido). — Al otro día de haber ganado, los tricolores recibieron la suma de US$ 8.052 de acuerdo a lo pactado con los dirigentes parquenses.

Lo curioso del caso fue que la mayoría no lo cobró, prefirió que la plata la siguiera guardando el tesorero de Nacional a fin de que se las entregue cuando lleguen a Montevideo.

Sin lugar a dudas, los integrantes del plantel tienen miedo de tener la misma mala suerte que Molina. Como lo recordarán, el citado jugador, días pasados perdió la suma de US$ 2.100 en un paseo que habían hecho los jugadores del plantel. Ante tal hecho, la mayoría prefirió que el dinero se lo dieran después.

HAWAI FLORES. Tan solo... buen gusto. 8 de Octubre 4093, Tel. 560210

19 DEPARTAMENTOS PARA 8 LETRAS: NACIONAL









El Director Técnico Juan Martín Mujica (Paysandú), el Preparador Físico Prof. Esteban Gesto (Santa Lucía, Canelones) y el Capitán del equipo Víctor Espárrago (Montevideo), puntales de la victoria tricolor.

HAWAI FLORES. Tan so!o... buen gusto. 8 de Octubre 4093, Tel. 560210

PROXIMO FASCICULO

NACIONAL DEL 71

¿Por qué se ganó en 1971 las tres Copas: Libertadores, Intercontinental e Interamericana? LEALO, DISCUTALO y DISFRUTELO en: 1971: MANGA, ANCHETA y MASNIK ...
Sale el 1-10-81

LOS DOCE CAPITULOS DE ESTA OBRA

DE AQUEL AYER A ESTE HOY. Diego Lucero.
BODAS DE PLATA: LOS CIMIENTOS DE LA GLORIA. Diego Lucero.
EL QUINQUENIO DE ORO. Hache Ele.
LA CELESTE Y NACIONAL (I).
LA CELESTE Y NACIONAL (II).
1971: MANGA, ANCHETA Y MASNIK.
NACIONAL POR EL MUNDO. Diego Lucero y Davy.
LAS MAQUINAS TRICOLORES. Davy, Hache Ele, Carlos Bove.
ATILIO, ARTIME Y OTROS GOLES. Hache Ele, Carlos Bove.
CON EL ALMA TRICOLOR. Diego Lucero, Davy, Hache Ele.
LA REVOLUCION DEL 80. Dr. Rodolfo Sienra Roosen.
LA INTERCONTINENTAL Y... Dr. Rodolfo Sienra Roosen.

LIBROS DE ORO ELCAR DEL DEPORTE

SERIE EL LIBRO DE ORO DE NACIONAL



Víctor Espárrago y su duelo constante con Trevor Francis.

EDITOR: Elcar Ltda. San José 1280 Esc. 7. Tel. 91 63 29.
REDACTOR RESPONSABLE: Carlos Víctor Bustamante Arzúa.
DISTRIBUCION: Distribuidora Uruguaya de Diarios y Revistas. Ciudadela 1424. Tel 90 51 55 - 91 56 14.
PRECIO DEL EJEMPLAR N$ 25
IMPRESO EN URUGUAY: Talleres Gráficos de El País. Cuareim Nº 1287, en Junio de 1981.
COPYRIGTH: Elcar Ltda. Depósito Legal 164753.

Elcar Ltda. agradece la colaboración desinteresada y honoraria del Dr. Rodolfo Sienra Roosen y los señores Atilio Garrido y Arcenio Luzardo. Las notas de viaje de A. Garrido transcriptas fueron extractadas de "El Diario" Montevideo, Uruguay. Asimismo destacamos que las fotografías que lucen en la tapa, contratapa, páginas: central, 2, 3, 13 (las dos superiores), 14, 19, 20, 21, 22, 23, 24 y 25, fueron reproducidas de la revista japonesa especializada 3/25 cuya carátula se estampa a continuación a fin de evitar posibles confusiones de traducción.



PROXIMO FASCICULO

NACIONAL DEL 71

¿Por qué se ganó en 1971 las tres Copas: Libertadores, Intercontinental e Interamericana? LEALO, DISCUTALO y DISFRUTELO en: 1971: MANGA, ANCHETA y MASNIK ...
Sale el 1-10-81

LOS DOCE CAPITULOS DE ESTA OBRA

DE AQUEL AYER A ESTE HOY. Diego Lucero.
BODAS DE PLATA: LOS CIMIENTOS DE LA GLORIA. Diego Lucero.
EL QUINQUENIO DE ORO. Hache Ele.
LA CELESTE Y NACIONAL (I).
LA CELESTE Y NACIONAL (II).
1971: MANGA, ANCHETA Y MASNIK.
NACIONAL POR EL MUNDO. Diego Lucero y Davy.
LAS MAQUINAS TRICOLORES. Davy, Hache Ele, Carlos Bove.
ATILIO, ARTIME Y OTROS GOLES. Hache Ele, Carlos Bove.
CON EL ALMA TRICOLOR. Diego Lucero, Davy, Hache Ele.
LA REVOLUCION DEL 80. Dr. Rodolfo Sienra Roosen.
LA INTERCONTINENTAL Y.. Dr. Rodolfo Sienra Roosen.

LIBROS DE ORO ELCAR DEL DEPORTE

SERIE EL LIBRO DE ORO DE NACIONAL



Víctor Espárrago y su duelo constante con Trevor Francis.

EDITOR: Elcar Ltda. San José 1280 Esc. 7. Tel. 91 63 29.
REDACTOR RESPONSABLE: Carlos Víctor Bustamante Arzúa.
DISTRIBUCION: Distribuidora Uruguaya de Diarios y Revistas. Ciudadela 1424. Tel 90 51 55 - 91 55 14.
PRECIO DEL EJEMPLAR N$ 25
IMPRESO EN URUGUAY: Talleres Gráficos de El País. Cuareim Nº 1287, en Junio de 1981.
COPYRIGTH: Elcar Ltda. Depósito Legal 164753.

Elcar Ltda. agradece la colaboración desinteresada y honoraria del Dr. Rodolfo Sienra Roosen y los señores Atilio Garrido y Arcenio Luzardo. Las notas de viaje de A. Garrido transcriptas fueron extractadas de "El Diario" Montevideo, Uruguay. Asimismo destacamos que las fotografías que lucen en la tapa, contratapa, páginas: central, 2, 3, 13 (las dos superiores), 14, 19, 20, 21, 22, 23, 24 y 25, fueron reproducidas de la revista japonesa especializada 3:25 cuya carátula se estampa a continuación a fin de evitar posibles confusiones de traducción.



MENSAJE DEL DR. RODOLFO SIENRA ROSSEN A LA PARCIALIDAD TRICOLOR

6. NACIONAL CAMPEON DEL MUNDO

La narración ha llegado a su fin, pero no queremos desaprovechar esta oportunidad para llegar a la legión de nacionalófilos de todo el país con un mensaje de alerta y de exhortación.

El mismo está concebido a título personal y no compromete a nadie más que a su autor, pero sabemos que muchos compañeros de Comisión Directiva y mucha gente que trabaja anónimamente por Nacional, comparte esta manera de pensar.

Llegamos a la conducción de la Institución, sin quererlo ni buscarlo, en un momento particularmente difícil de su larga traylectoria. Accedimos como respuesta a un desafío, simplemente por un compromiso de adhesión a la causa del Club, que queremos y que sentimos desde niños como parte inseparable de nuestra existencia. Es un momento de plena proyección en la vida de un hombre, sacrificamos tiempo y energías: ni a uno ni a otra habremos de recuperar.

No nos sentimos víctimas y mucho menos nos arrepentimos. Al contrario: por encima de las mieles de la victoria, la satisfacción del deber cumplido no es incompatible con la derrota. La ley del deporte, obliga a alternar triunfos con infortunios y así como llegaron aquellos, en buena hora, si llegan éstos deberán ser mirados con la misma naturalidad. Y esa satisfacción del deber cumplido, compensa el irrecuperable desgaste que ha demandado, está demandando y habrá de demandar el esfuerzo realizado y el que queda por delante.

Tenemos que ser sinceros con nosotros mismos, y a la hora del balance —la meta cumplida, aún parcialmente, así lo justifica— comprender cuáles fueron nuestros aciertos y admitir cuáles fueron nuestros errores.

Nacional no es Campeón del Mundo por casualidad. Atribuirle a la suerte como factor único o preponderante el éxito de una campaña de un año es cegarse y no querer ver una realidad.

De la experiencia realizada, la conclusión más útil a que creemos haber llegado, es la de que ésta ha sido la consecuencia de una política realista. No se trata, entendámonos, de atribuirnos méritos o considerarnos los hacedores de todo, pero tampoco es el caso de colocarnos en una posición de falsa modestia y privar a los que habrán de sustituirnos en esta tarea del invalorable aporte de la experiencia de los que ya la conocemos.

Por eso nos sentimos en el deber de trasmitir nuestra honesta convicción. Nuestro mérito —a nuestro juicio—, y sin perjuicio de los errores que pudimos haber cometido, y en los que inevitablemente habremos de cometer, fue el de enfocar la conducción del club, con realismo.

Realismo, para afrontar el manejo financiero del Club, partiendo de la base —impuesta por su propia evidencia— de que las posibilidades económicas del medio son escasas. Y no permiten aventurarse en contrataciones espectaculares y costosas que la experiencia demuestra que no reditúan —porque las recaudaciones locales son escuálidas y los equipos uruguayos no tienen una cotización internacional importante— y que terminan por devorarse los presupuestos de los Clubes.

Realismo para abordar la actividad deportiva, encargando la dirección de los plantales a profesionales serios, que ante todo, ofrezcan la garantía de su hombría de bien y conjugándola con la relevancia de sus cualidades técnicas lleguen a resultados eficaces, por su ejemplo actual y por su tarea de formación para el futuro.

Realismo para comprender que en el área de sus competencias, el dirigente no debe interferir con los técnicos, debiéndose limitar a supervisar, a estar enterado de todo lo que sucede, a contemplar necesidades, pero jamás a desautorizar, imponer su punto de vista, o de cualquier manera perturbar el trabajo que aquéllos realizan.

Realismo también, para decidir la transitoriedad de su tarea, por comprender que el perpetuarse en el cargo desgasta, y que el desgaste conspira contra la inconmensurable utilidad que siempre significa la renovación de la autoridad en todo fenómeno de conducción en la vida del hombre.

Y aquí, el gran alerta. Lo dijimos en nuestro mensaje desde Tokyo, al día siguiente de ganar Nacional el Campeonato del Mundo: Nacional no es obra, ni tarea, ni mucho menos responsabilidad de unos pocos. Una Institución que se da el lujo de casi triplicar su caudal social en pocos meses tiene reservas más que suficientes para subsistir si todos aquellos que la sienten y que la quieren, se acercan a colaborar con ella. Y no se trata de requerir sólo colaboración económica. El auxilio que más importa es el de la militancia, y ello va desde la obra de gobierno del Club, hasta la tarea material más sencilla, como puede ser la de llenar un formulario para hacer un socio.

La historia de Nacional no empezó con esta Comisión Directiva, ni terminará con ella. No se agota tampoco en el Campeonato del Mundo conseguido, que por otra parte, tampoco ha sido el primero y bien puede no ser el último. La historia de Nacional se construye en el trabajo de todos los días, de todos los nacionalófilos. Ellos hacen la Institución, y ésta es la que sobrevive al paso, a los aciertos y a los errores de los hombres.


CUP



